

no quiere llenar *completamente los deseos y esperanzas de catorce mil frailes honrados. . .* Si se quita el *mil*, y se añade á honrados un *des*, puede que tenga verdad la proposicion. La siguiente no tiene muy buena concordia: „que deseando „dedicarse al servicio de la iglesia y de la nacion, y arrepentidos de haber hecho su profesion,, . . . como si en la profesion religiosa no se sirviese á la nacion y á la iglesia; y como si un arrepentido de haber abrazado un estado de vida permanente y necesario pudiese eztandolo hacer algo bueno en favor de la iglesia ni de la nacion, ni de si mismo.

No quiero proseguir, amigo, porque si no he tenido paciencia para leer en quietud que estos catorce mil *tratan ahora que se hallan algun tanto ilustrados de redimir á toda costa la vejacion infame que se les quiere hacer sufrir: que la experiencia ha enseñado á muchos que los destinos que han desempeñado fielmente de curas y beneficiados interinos, son los unicos caminos que los guñaban á la salud eterna: que. . .* todo lo demas que contiene el tal articulo hasta su Fr. D. A. menos tendre para traquearlo y glosarlo. Temo enardecerme, y que mi calor me lleve hasta pegar con el Observador por que ha insertado en su periodico un aborto tal de claras mentiras, calumnias manifiestas, insolentes invectivas, siniestras intenciones, y mal zurzidas impudencias. Y V. dirá: que culpa tiene el Observador si le comunican el articulo? No tiene excusa ni merece perdon. Bien manifiesta el paño de donde corta. Y no parece sino que á moco de candil escoge para llenar su papel las piezas mas atrevidas, mas impudentes, mas descaradas, y mas infamatorias de quantas produce el liberalismo mas frenético. Es esto corresponden á lo que ofreció? No quiero tal periódico. Sepa V. lo. abomina. *Su Amigo.*

VALENCIANOS:

Salimos ya de la cruel incertidumbre que agitaba en estos

